

Gente y Culturas



María Hernández-Ojeda, en su despacho del Centro de Estudios Canarias-América en la ciudad de Nueva York. | LA PROVINCIA / DLP

María Hernández-Ojeda es la creadora del Centro de Estudios Canarias-América, que el pasado mes de abril celebró su primer congreso en la ciudad de Nueva York. En esta entrevista hace un balance de esa cita y explica los objetivos que se plan-

tea de cara al futuro. Además, relata su experiencia como docente de literatura contemporánea que incorpora a sus planes de estudios textos de autores canarios, así como la respuesta que esas obras del Archipiélago suscitan en el alumnado.

María Hernández-Ojeda

Profesora de Literatura del Hunter College de Nueva York

“Mis alumnos muestran mucho interés cuando estudiamos autores canarios”

Juan García Luján
NUEVA YORK

En pleno corazón de Manhattan se encuentra el Hunter College. Es uno de los centros universitarios más antiguos de Estados Unidos. Fue fundado en 1870 y al principio acogía a mujeres y a minorías. El presidente Barack Obama definió al Hunter College como “una de las mejores universidades de nuestro país”. En la planta 13 del Hunter College está el despacho de la profesora gran Canaria María Hernández-Ojeda. Hace 10 años que da clases de Literatura Contemporánea. Desde sus ventanas se ven los rascacielos neoyorkinos, las mañanas soleadas reflejan su luz en unas estanterías en las que se pueden encontrar libros de Tomás Morales, Víctor Doreste, Nivaria Tejera, María Rosa Alonso, Pedro Lezcano... Desde hace unos meses el despacho también se ha convertido en la sede del Centro de Estudios Canarias-América que a finales del pasado mes de abril celebró su primer congreso. María Hernández-Ojeda y el profesor de Historia de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Germán Santana, son los creadores de este centro.

¿Qué ha significado la celebración de este I Congreso Internacional?

Estamos muy satisfechos. Se superaron nuestras expectativas. En el encuentro estuvieron acadé-

micos de diferentes países, esto hizo un debate muy diverso. Ya nos han dicho que deberíamos hacer uno nuevo. En eso estamos.

En la web del Centro de Estudios Canarias-América ustedes se plantean como objetivo estudiar las relaciones de Canarias y los otros archipiélagos de la Macaronesia con América desde una visión crítica de las relaciones, que se aparte del eurocentrismo tradicional.

Sí. Ese es el planteamiento que hacemos. Y ese fue el nexo común de las ponencias que se leyeron en el Congreso que celebramos aquí en Nueva York. Eran temas muy diferentes como prospecciones petrolíferas, construcciones históricas, imperios atlánticos. El nexo común fue cuestionar una posición tradicional eurocéntrica de las relaciones trasatlánticas, de la relación de las islas, una discusión de un gran nivel académico sobre el rol de las islas y otros archipiélagos en la historia atlántica. También en las investigaciones que se presentaron se destacó la importancia que ha tenido África y otros archipiélagos en estas relaciones. Siempre cuestionando las ideas esencialistas de centro y periferia.

Usted imparte clases de literatura española contemporánea. Con sus estudiantes ha comentado la obra de Pedro Lezcano, Nivaria Tejera, María Rosa Alonso, Tomás Morales... ¿La literatura canaria interesa a los

alumnos del Hunter College?

Estoy convencida de que sí porque en cada curso que doy trato de introducir algún escritor o escritora de las islas y, especialmente, a quienes han tenido alguna vinculación con América. Generalmente los estudiantes reciben los textos de forma muy positiva. Hay unas conexiones importantes con la comunidad hispana aquí. Tengo un curso sobre literatura y cultura entre Canarias y América que ha resultado muy bien, el cien por cien de los textos son autores canarios, que en algunos casos viajaron a América o fueron desde aquí a las islas.

En esa línea usted está investigando la novela ‘El espíritu del río’ de la escritora palmera Juana Fernández Ferraz. Un texto de 1912 de una autora que vivió cuarenta años en Costa Rica.

Fue un descubrimiento muy fortuito. Se trata de una novela de 550 páginas que tienen mucho juego. Creo que debería estar a la altura de Mercedes Pinto o Josefina Pla, gente que ha creado un nuevo tipo de discurso. En el caso de Juana Fernández ella es poco conocida ni siquiera en Costa Rica. Sus hermanos Valeriano y Juan Fernández sí son más conocidos en Costa Rica, fueron pedagogos que contribuyeron a la extensión de un modelo educativo progresista en ese país. El Cabildo de La Palma ya expresó su interés por el artículo que saqué sobre Juan Fer-

te es una propuesta más de un nuevo modelo político para una Latinoamérica en un momento en el que se debatían diferentes formas de gobierno

Se acababan de conseguir las independencias de las colonias latinoamericanas...

Unos autores proponían ensayos de monarquía, república, relaciones con España. Ella tiene una propuesta de una Latinoamérica anarco social. Tiene un mensaje feminista y pacifista. Es una mujer bastante avanzada para su época, en Canarias y Costa Rica debería ser conocida.

¿Cómo fue esa influencia de Juana Fernández en el pensamiento anarquista de Costa Rica?

Fue maestra de pensadores importantes que luego formarían los primeros grupos anarquistas en el país. Más que con la novela en sí, tuvo mucha influencia en la enseñanza. En la novela llega a cuestionar la violencia del estado, y propone que se sustituyan los ejércitos de sanguinarios por ejércitos de maestros. Tiene un mensaje pacifista, de rechazo a la violencia y a la conquista de otros pueblos. Los estudiosos coinciden en que el anarquismo de Costa Rica es pacifista y en ese sentido se reconoce la influencia de Juana Fernández Ferraz en esta característica de este movimiento político.

¿En el libro hay referencias a Canarias?

Sí desde el primer capítulo hace alusión a La Palma. Al principio de la novela se hace una descripción magnífica de la bajada de la Virgen de las Nieves, es una de las primeras descripciones con tanto detalle. Describe la vestimenta de los palmeros y su paisajes. Es una narración fantástica de identidad canaria y de La Palma

¿Usted cree que es más un ensayo que una novela?

Es la lectura que yo hago. Por el material político que ella está intentando crear. Una propuesta de un nuevo modelo político latinoamericano. Ella podía haber escrito un ensayo, pero el ensayo ha sido un género masculino, casi todos los autores son hombres. Pero ella vería que nadie iba a leer un ensayo de una mujer con una propuesta tan radical, y decidió como mujer que si escribía un ensayo no le darían importancia, por eso escribió la novela. Juana Fernández fue maestra de algunos intelectuales y políticos costarricenses como Jorge Volios y Elías Rojas que fueron muy importantes en el pensamiento anarquista.

¿Cómo encontró el texto?

De manera fortuita, estaba haciendo un artículo sobre escritoras canario americanas, y apareció esta novela. Había una copia en Lleo, en Connecticut, fui allí en coche y pude leerlo y me sorprendió. En estos diez años que llevé aquí he podido comprobar que hay muchos textos sobre Canarias en la Biblioteca Pública de Nueva York que ya no están en Canarias. Seguramente después de las islas, el mayor número de publicaciones que se pueden encontrar sobre Canarias está en Nueva York. Aquí hay muchos textos antiguos, que no se han investigado. Yo recomendaría a los canarios que echan un vistazo al catálogo porque verán que es inacabable.

“En la Biblioteca Pública de Nueva York hay muchos textos sobre Canarias que ya no están en las Islas”

“Descubrí de forma fortuita la novela ‘El espíritu del río’, de la palmera Juana Fernández Ferraz”

“La segunda parte de esa obra, escrita en 1912, propone la construcción de una comuna anarco social”

nández y su novela en *Anuario de Estudios Atlánticos* y por el libro que estoy escribiendo ahora.

Esta novela, a principios del siglo XX, que define una comuna anarquista fue vanguardia de alguna forma.

La primera parte es narrativa romántica. Pero la segunda propone la construcción de una comuna anarco social que realmen-